

Dibujo/ Pintura

Crónica

Cuento

Poesía



**PRIMEROS
JUEGOS FLORALES
COLLIQUE 84**

Selección de Trabajos Premiados
y Crónica de la Experiencia.

TALLER DE CAPACITACION POPULAR
"MICAELA BASTIDAS"

FOLL-PP
64

64

Dibujo/ Pintura

Crónica

Cuento

Poesía



**PRIMEROS
JUEGOS FLORALES
COLLIQUE 84**

Selección de Trabajos Premiados
y Crónica de la Experiencia.

Ediciones "Micaela Bastidas"
Lima - Perú

“1ROS. JUEGOS FLORALES – COLLIQUE 84”

Ediciones: **MICAELA BASTIDAS**

Mayo de 1985

Impreso en Lima/Perú

Dibujos y viñetas: **Jenny Alfaro**

Diagramación y cuidado de la edición: **R. Gadea**

Taller de Capacitación Popular “Micaela Bastidas”

Apartado 5922 - Lima 100 - Perú

P R E S E N T A C I O N

*“Todo acto o voz genial viene
del pueblo y va hacia él”.*

César Vallejo

La vida misma nos confirma, a cada paso, la riqueza creadora del pueblo en el campo del arte y la literatura. Aquellos sectores que sufren los peores efectos de la injusticia social, el hambre y la miseria, como consecuencia de un sistema agotado históricamente, nos revelan, al menor estímulo, que guardan en sus fibras más íntimas las potencialidades para forjar una auténtica identidad cultural, condición básica para nuestra liberación nacional y social.

La experiencia de un concurso de Juegos Florales en un Pueblo Joven no es inédita. Lo sorprendente, para quienes hemos tenido la suerte de apoyar el evento, en Collique, ha sido la entusiasta participación de más de un centenar de jóvenes y niños, que mostraban cualidades insospechadas en un medio aparentemente hostil para la creación artística y literaria. Niños y jóvenes que exigían y exigen la continuidad de los esfuerzos en este plano, a fin de desarrollar un pujante movimiento cultural en un cercano futuro.

Con escasos recursos, en un lapso tal vez excesivamente corto, surgieron los 1ros. Juegos Florales de Collique. El sencillo folleto que presentamos es, por eso, no sólo una necesaria selección de trabajos premiados: es antes que todo un acto

de justicia para con todos los participantes y un paso inicial en el compromiso asumido de volverlos a realizar en 1985, en el contexto de una serie de actividades culturales programadas en relación con grupos de niños y jóvenes de la localidad.

Expresamos nuestro reconocimiento a todas las entidades, organizaciones populares y personas que han contribuido a hacer realidad esta vital experiencia, en especial al Concejo Municipal de Comas, a la Supervisión Sectorial 05-Collique, a la Parroquia "Cristo Hijo de Dios", al periódico barrial "Vecino", a la Asociación Educativa Tarea, al Comité de Educación de la Cooperativa de Servicios del Mercado "El Inti", a la Asociación de Mujeres "Tomasita Condemayta" y a la Junta Directiva Central de la 3ra. Zona.

Taller de Capacitación Popular
"MICAELA BASTIDAS"

Mayo, 1985



COMO SE REALIZARON LOS I JUEGOS FLORALES DE COLLIQUE

La convocatoria de los 1ros. Juegos Florales de Collique se inició a principios de Octubre del año pasado con la difusión de las Bases y del material de propaganda, afiches y volantes, tanto a las organizaciones populares y grupos juveniles, dentro de la localidad, como también a través de medios de comunicación e instituciones.

Desde un primer momento se contó con el auspicio del Concejo Municipal de Comas, la Supervisión Sectorial 05-Collique, la Parroquia "Cristo Hijo de Dios" y el periódico barrial "VECINO", correspondiendo al TCP "Micaela Bastidas" la organización general del evento, mediante su Programa de Bibliotecas Populares.

Las Bases comprendieron 4 Géneros: Poesía, Cuento, Crónica (Testimonio) y Dibujo/Pintura, en 2 Categorías, de 9 a 15 años de edad (Menores) y de 16 a 25 (Mayores). Los trabajos deberían presentarse con seudónimo, acompañados de un sobre cerrado con los datos personales de los autores. La recepción de los trabajos se realizó a través de 4 locales en diversos puntos de Collique. El lapso para la presentación se fijó del 1/11 hasta el 17/12. En cada Género y Categoría se establecieron 1 Primer Premio, 1 Segundo Premio y Menciones Honrosas.

La actividad se orientó principalmente hacia la población escolar, coordinándose con los encargados de OBE y los profesores de Educación Cívica y de Arte y Literatura de 12 colegios primarios y secundarios de Collique, El Milagro de Jesús, Nueva Esperanza y Federico Villarreal.

Durante el período de preparación del evento se realizaron Jornadas de Motivación, 2 de ellas en coordinación con la Junta Directiva Central de la 3ra. Zona y 1 en la Biblioteca Popular "El Inti". Estas Jornadas consistían en una tarde de trabajo al aire libre o en un local con la participación de unos 50 niños cada vez y de un profesor, provistos de los materiales mínimos para dibujar y pintar: papeles, pinceles, pinturas,

etc. La totalidad de los trabajos ganadores de premios y menciones honrosas en Dibujo/Pintura fueron elaborados en las Jornadas de Motivación.

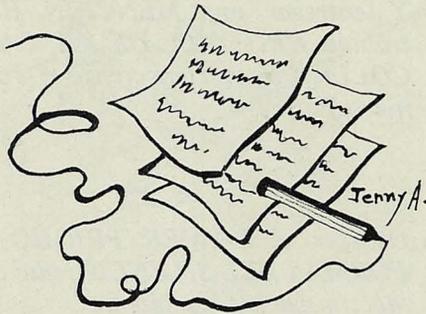
En este período se logra la participación organizada de otras diversas organizaciones populares de la localidad, como la Asociación de Mujeres "Tomasa Tito Condemayta", el Grupo Juvenil "Julio C. Tello", el Club de Madres "Micaela Bastidas", la Biblioteca Comunal "Collique", la Biblioteca Popular del Mercado "El Inti", todas las cuales contribuyeron activamente al éxito del evento.

Conforme a las Bases, los Jurados se constituyeron a mediados de Diciembre con la intervención de destacados trabajadores del arte y la literatura. En Dibujo/Pintura el Jurado fue integrado por la poetisa y dibujante Jenny Alfaro y el pintor Ernesto Dell'Armi. En Poesía, Cuento y Crónica (Testimonio), conformaron el Jurado los poetas Cesáreo Martínez y Juan Cristóbal, y la periodista Patricia Córdova.

Sobre un total de 100 trabajos, fueron seleccionados los ganadores por cada Género y Categoría, y las respectivas Menciones Honrosas. Sólo fueron declarados desiertos los premios correspondientes a Dibujo/Pintura en la Categoría Mayores.

La ceremonia de Premiación y Clausura de los 1ros. Juegos Florales de Collique se llevó a cabo dentro de los Actos Conmemorativos del 23 Aniversario del Distrito de Comas, el 22 de Diciembre, en el Auditorium del Parque Zonal "Sinchi Rocca", con la presencia de miles de niños de los Comités del Vaso de Leche, representantes de organizaciones populares y de las entidades auspiciadoras y público en general.

Los ganadores de los Juegos Florales se hicieron acreedores, en forma de estímulo, a premios pecuniarios y algunos otros obsequios. Asimismo todos los merecedores de Menciones Honrosas. Los participantes en su totalidad recibieron Diplomas. Estos premios fueron costeados con el aporte de las entidades auspiciadoras y de colaboradores comprometidos con el quehacer cultural popular, como las profesionales de Servicio Social de la UNI y un grupo de profesores de Ciencias Sociales de la U.N.M. de San Marcos.



FALLO DEL JURADO DE POESIA, CUENTO, CRONICA, MAYORES Y MENORES

Reunido el Jurado, conformado por los escritores Cesáreo Martínez y Juan Cristóbal, y la periodista Patricia Córdova, en el local del TCP "Micaela Bastidas", el día miércoles 19 de diciembre de 1984, en cumplimiento de las Bases de los Primeros Juegos Florales de Collique resuelven:

En Menores:

Género poesía: *Otorgar el PRIMER PREMIO al poemario POESIA, perteneciente a Fernando Ascencios B. y MENCIONES HONROSAS a los menores: Miguel Angel Vásquez y Lizandro Santiago Cano Huamán.*

Género Cuento: *Otorgar el PRIMER PREMIO al trabajo EL PROFESOR GENEROSO de Nancy Nelly León Rimache.*

Género Crónica: *Otorgar el PRIMER PREMIO al trabajo HISTORIA DEL PUEBLO JOVEN DE COLLIQUE, perteneciente a Alfonso Elvis Bartolo Salas.*

Y entregar una MENCION HONROSA al trabajo HISTORIA DE LA 4ta. ZONA DE COLLIQUE, perteneciente a José Italo Romero Torres.

En Mayores:

Género Poesía: *Otorgar el PRIMER PREMIO al poemario FORMAS DEL SILENCIO, que corresponde a Martín Anchivilca Sánchez.*

Y la MENCION HONROSA corresponde al poemario EL POETA OBRERO, de Manuel Reyes La Rosa.

Género Cuento: *Otorgar el PRIMER PREMIO al trabajo UN ESTALLIDO VITAL Y UNA GAVIOTA EN EL MAR, perteneciente a Manuel Reyes La Rosa.*

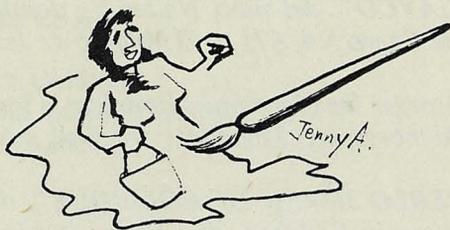
La MENCION HONROSA corresponde al trabajo EN MI SOLEDAD UN AMIGO, de Fernando Oviedo.

Género Crónica: *Otorgar el PRIMER PREMIO al trabajo LA GRAN MARCHA DE COLLIQUE, de Wilfredo Leyva Ramírez. Y la MENCION HONROSA al trabajo FUNDACION DE COLLIQUE que pertenece a Angel Epifanio Ochoa.*

Cesáreo Martínez

Juan Cristóbal

Patricia Córdova



FALLO DEL JURADO DE DIBUJO/PINTURA

Reunido el Jurado conformado por los artistas plásticos Ernesto Dell'Armi y Jenny Alvaro, en el local del TCP "Micaela Bastidas", el día Martes 18 de Diciembre de 1,984, en cumplimiento de las Bases de los 1eros. Juegos Florales de Collique, resuelven:

1ero.— Declarar **DESIERTOS** el 1ro. y 2do. Premios de la Categoría Mayores (16 a 25 años).

2do.— Otorgar el Premio de la Categoría Menores (9 a 15 años) al trabajo "**MARCHA RECLAMANDO AGUA Y DESAGUE**", de la niña Nancy Nelly León R., de 15 años, domiciliada en Jr. Bernardo Alcedo No. 214, Comité 9. 3ra. Zona.

3ero.— Otorgar el Segundo Premio de la Categoría Menores en calidad de Empate a los trabajos:

- "**TRAGEDIA EN COLLIQUE OCURRIDA EN EL MES DE LA PRIMAVERA (1983)**", de la niña Cyntia Ruth Auris Sisniegues, de 9 años de edad, domiciliada en la Av. Santa Rosa 1080, Comité No. 21, 3ra. Zona.

– **“EL HUAYCO”**, del niño Walter F., domiciliado en la Av. 24 de Enero No. 671 – El Milagro de Jesús.

4to.— Otorgar las Menciones Honrosas a los trabajos de la Categoría Menores, en el siguiente orden de méritos:

- 1) **“EL PUEBLO JOVEN DE COLLIQUE”**, del niño Carlos Pillihuamán Ramírez, de 12 años de edad, domiciliada en Jr. Libertad No. 250.
- 2) **Sin nombre** (título), del niño Francisco López Zegarra, de 14 años de edad, domiciliado en José Santos Chocano 346. Comité 26, 3ra. Zona.
- 3) **“MERCADO EL INTI”**, del niño César Pablo Chávarri, domiciliado en Av. Revolución No. 248.
- 4) **Sin nombre**, del niño Lalo Domingo Mory Rivera, de 10 años de edad, domiciliado en Pasaje 28 de Julio No. 100.

5to.— Destacar fuera de Concurso, por no ajustarse al tema, el trabajo **“LAGRIMA DE NIÑA”**, del niño Ember A. Calderón Gutiérrez, en representación del Club de Madres **“Micaela Bastidas”**.

Ernesto Dell'Armi

Jenny Alfaro

Manuel Reyes La Rosa
22 años
3era. Zona de Collique
Primer Premio Género Cuento
Categoría Mayores

UN ESTALLIDO VITAL Y UNA GAVIOTA EN EL MAR

Estación Ormeño, 6:25 a.m. Las llamadas a través de los altavoces continúan con insistencia y Edir apura el paso. Un extraño temor lo había invadido desde la noche aquella en que tomó la decisión de renunciar a todo; a sus padres, a Eli, a su hijo, temor que ahora parecía encasillársele definitivamente en el pecho y comenzar a sofocarlo. Continuó el paso apurado, llegó a la escalinata de entrada del bus, mostró su arrugado boleto y buscó un asiento con vista al exterior; se sentó, sintió a través de la ventanilla abierta la brisa húmeda, eternamente otoñal, de los amaneceres limeños, y se puso a reflexionar. Pensaba que su vida no había tenido nunca sentido; un tiempo, incluso, pensó en suicidarse, pero respiró aliviado al saberse más o menos conciente de su opción por vivir. Desde chiquillo se hizo la costumbre de soñar y soñar despierto, de trazarse lejanas metas, pero el oleaje ineluctable de la vida se encargó de hacer que no llegara a ninguna.

El bus arrancó pesadamente y Edir sintió un ligero mareo debido al súbito movimiento. Siguió pensando: todo cambiaría ahora. Recordó con una vaga melancolía las palabras de su envejecida y encorvada madre cada vez que cambiaba los muebles de sitio: *“siempre es bueno cambiar las co-*

sas de sitio para que la suerte entre en la casa". Si eso era cierto, la suerte no sólo entraría a la aún desconocida vivienda que le esperaba al final de su viaje hacia la libertad, entraría también a su vida, pues pensaba cambiar radicalmente todo; de ambiente, de actitudes, de artefactos, de sueños.

Miró su reloj, habían pasado ya 23 minutos y él ni lo había percibido, ensimismado como estaba en sus reflexiones. Le resultó curioso que no pensara en Eli, en Edircito, su hijo; realmente nunca los sintió como suyos desde que Julián le hablara de los apasionados encuentros de su amada con Pepe, un gran amigo, en un lejano hotelcito de mala muerte.

A través de las ventanillas, la máquina continuaba devorando paisajes. Ya había transcurrido hora y media que divisaba el océano infinito, que la brisa helada y el oleaje eterno y cadencioso del mar se confundían con sus reflexiones. En la proximidad de la playa desierta divisó una gaviota que revoloteaba en torno de un punto fijo y esto le sugirió pensar con más profundidad sobre su vida. Verdaderamente, nunca se sintió aferrado a nadie, ni a sus padres, ni a Eli, ni a su hijo; en el trabajo lo conocían como un tipo pacífico, tranquilo, sin líos con la patronal ni con el sindicato. Un observador fugaz del panorama de su vida diaria diría que él era un tipo común y corriente, condenado a vivir, a reproducirse, a hacerse viejo chocho y morir. Pero claro, sólo él sabía de los esfuerzos para que cada uno de sus planes, matemáticamente calculados, no se los llevara el viento del desastre; sólo él sabía del dolor que brota del corazón y contagia al alma cuando una ilusión, un sueño, se desmoronan cuán frágiles castillos de arena.

El bus continuaba raudo cual gacela de acero su enésima travesía por los arenales del sur de Lima. Por supuesto, si el chofer hubiera sabido que un desgarramiento en la cámara de la llanta posterior izquierda se extendía amenazador, no estaría pisando ahora tan fuerte el acelerador, es más, ni siquiera lo hubiera pisado en todo el día, pues habría mandado el carro a mantenimiento y los pasajeros a otro bus, a que sus probabilidades de morirse viajando las pongan a prueba en otra unidad, con otro chofer.

Pero la muerte es fea, odiosa, sobre todo porque no suele anunciar su presencia (mas, cuando llega, curiosamente, a todos nos parece que nuestra cita macabra con ella era para más tarde, que ésta ha llegado temprano, que aún nos faltan X años en este mundo, ni un segundo menos...). Sí, el bus se desplazaba cual rauda gacela, pero una gacela herida en la pata posterior izquierda por el feroz zarpazo de un enorme león. Aún alcanzó a recorrer unos metros más sobre la pista antes de iniciar su accidentado y violento camino hacia el despeñadero marino.

A Edir la muerte le dio el guiño de recién llegada cuando estaba filosofando. Había tocado el tema del alma y de Dios, cuando el ensordecedor reventón lo trajo de nuevo al mundo terrenal. Alcanzó a ver el culebreo del carro sobre la pista impecablemente negra. ¿Negra?. Negra era su suerte, negra debería ser la muerte que le apuntaba a la vida con su mano huesuda. Volvió la mirada hacia atrás y sólo divisó con nitidez a un niño llorando en medio de una extraña urdimbre de masa humana. Esto lo retrotrajo a los albores de su vida; se vió a sí mismo con nitidez extraordinaria en el tibio y dulce regazo maternal, llorando arrepentido al contarle a ella, su madre, una travesura terrible, tornada en anécdota con el paso cicatrizador de los años. El bus llegaba ya al despeñadero totalmente herido.

Dicen que los hombres mientras más viejos más muertos, pero nó él, que estaba más niño mientras más próximo a morir. Se aferró desesperadamente al asiento delantero. Quiso en ese momento no haber nacido jamás pero era tarde pues se encontraba al borde de la muerte y había, por tanto, nacido; quiso no haber hecho jamás ese viaje pero también era tarde pues el carro había iniciado ya el descenso trágico y él había, por tanto, viajado. Y si había viajado es porque había nacido, y si había nacido es por la desbocada costumbre de la vida de traer y traer seres al mundo, hacer que éstos lo amen, sin saber que lo aman, hasta que su amiga, la muerte, viene a llevárselos a rastras, sin importarles que éstos se aferren con los ojos desorbitados a los asientos de un bus.

El primer encuentro de la máquina con una saliente rocosa fué brutal. "*Variación violenta del momentum lineal del sistema bus—hombre*", explicaría un ingeniero. A Edir le pareció simplemente que el paso de la vida a la muerte es repentino y total, sin medias tintas. Por eso, después de este primer impacto, le pareció estar pensando ya muerto. Esta vez fue menos egoísta y no pensó sólo en sí mismo. A su memoria vino el recuerdo de Eli, pequeña, menuda, de ojos vivaces y carita pecosa, sólo ahora le pareció entender cuánto en realidad la amaba; y acudió también presuroso Edircito, su hijo, a darle con su presencia en el alma el pésame por la muerte acaecida. Una mueca de desesperación se dibujó en su rostro al ver a su hijo muy triste y dejando ver en el cuello una mancha oscura, un lunar, en el mismo lugar e igual al que él tenía.

Fue el segundo encuentro con una saliente rocosa lo que le sacó bruscamente de estas reflexiones. Comprendió que no estaba muerto aún, aunque no tardaría en estarlo. Sin saber por qué cruzó por su mente cual desenfrenado juego de imágenes la tarde aquella que ganó la maratón del salón, sí, porque él, al igual que todos los hombres comunes y corrientes, también había sido campeón en algo. Fue aquí que una fugaz corriente de esperanza lo sacudió: no entendió por qué había hecho ese viaje, si la vida era tan bella, si Eli nunca lo había traicionado, si sus padres lo amaban, si lo consideraban muy bien en el trabajo, si Edircito era su hijo, si había sido campeón del salón en una maratón, sí, sí... De pronto creyó estar viviendo una terrible pesadilla; respiró tranquilo medio segundo y luego se dibujó en su rostro una atroz mueca de dolor. Todavía no moría, el último bombeo sanguíneo del corazón, ahora atravesado por un fierro retorcido, recién llegaba al cerebro y tenía algunos segundos más. Pensó en sus padres, se vió niño, y más niño aún, estaba naciendo. ¡Pero si recién lo estaban fecundando!, no pudo retroceder más, esa época ya no le correspondía, y tampoco ésta, pues se acababa de marchar para siempre.

Fuera del bus, en otra playa, otra gaviota solitaria revoloteaba en torno de otro punto...

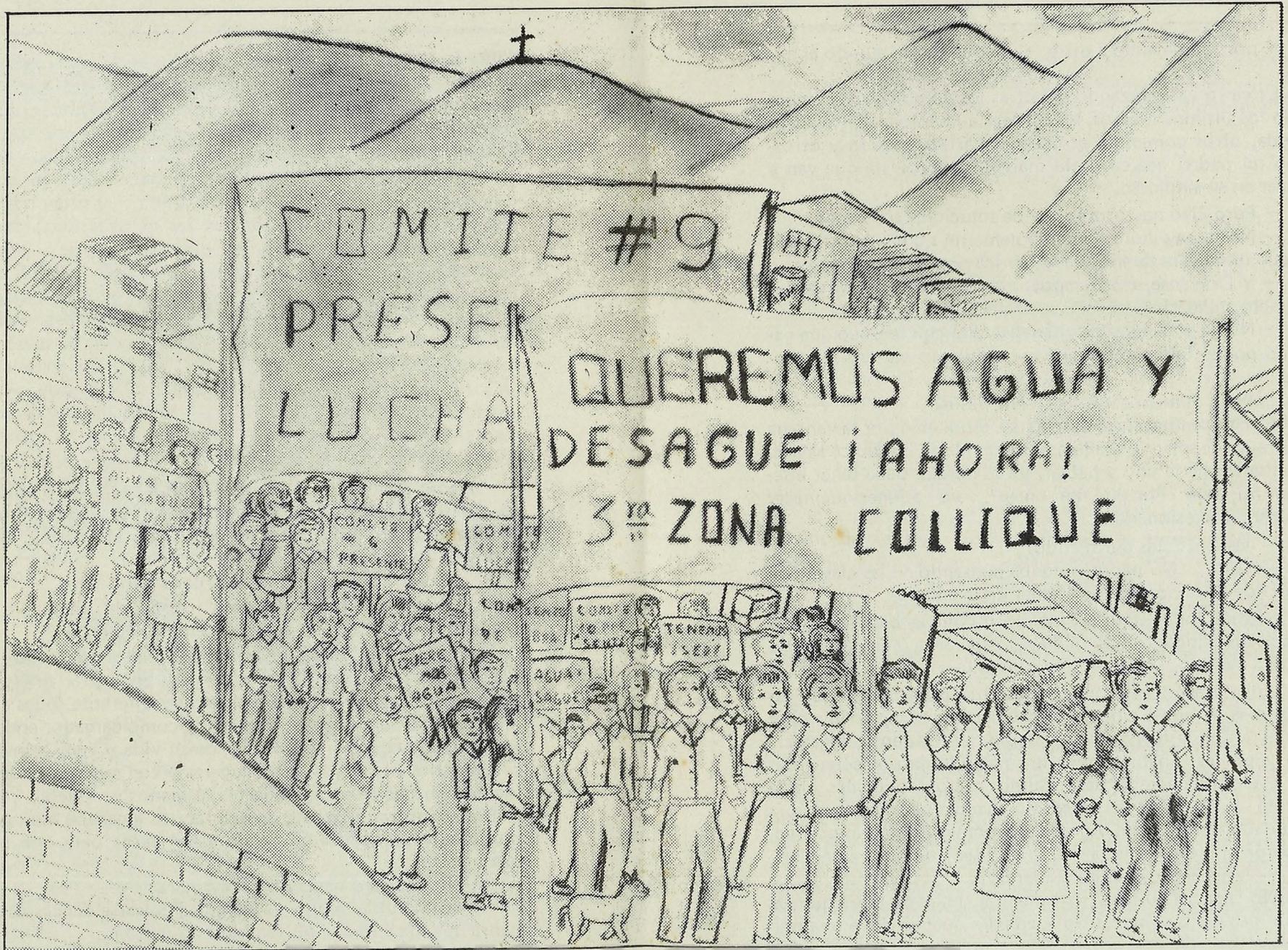
Nancy Nelly León Rimache.
15 años
3era. Zona de Collique
Primer Premio Género Cuento
Categoría Menores.

EL PROFESOR GENEROSO

En un pueblo llamado Collque, vivía un señor que tenía mucho dinero y era malo, se llamaba Ananías. Tenía una hacienda llamada Marcavalle y explotaba a sus trabajadores, los hacía trabajar todo el día y no les pagaba, sólo les daba de comer cuando se le daba la gana. El juez de dicho pueblo se llamaba Zacarías, a él le había pagado Ananías para que esté de su lado, cuando los trabajadores iban a quejarse no les hacía caso y al contrario los botaba de su despacho.

El profesor se llamaba Remigio, a él también le habían pagado para que diga a los alumnos que sus padres estaban bien pues en otras haciendas no les daban ni de comer. Esto los niños iban a sus casas y lo contaban a sus padres y ellos como no sabían creían y ya no reclamaban.

Un día el profesor se enfermó y sus amigos, Ananías ni el juez se preocupaban por su salud; recién él se dió cuenta que había obrado mal, que ellos no eran sus verdaderos amigos. Pocos días después murió, y el juez y Ananías buscaron otro profesor que se llamaba Enrique, éste era bueno, rápidamente se dió cuenta como Ananías explotaba a sus trabajadores. A sus alumnos les decía que esto no debía seguir así, que debían organizarse y rebelarse contra Ananías y el juez



"Marcha Reclamando Agua y Desagüe"- Nancy Nelly León Rimache - 15 años - Primer Premio Dibujo/Pintura - Categoría Menores

Y por fin, dejando a otros, al menos hemos subido al micro.

El carro va avanzando mientras los hombres van comentando los últimos sucesos, los últimos aumentos, el alto costo de vida, otros comentan acerca del partido ganado y otros, como mi padre, acerca de la marcha de protesta que van a realizar en su sindicato.

— Pero ¿No hay otra forma de solución, Don José?

— No la hay, Julio, lamentablemente no hay otras medidas que tomar, los dueños de la fábrica no nos comprenden...

— Y Don José, ¿Va a apoyar la Marcha que va a realizar el pueblo al Palacio?

— No va a ser posible, tú sabes que con lo poco que gano, no puedo faltar al trabajo, así el pueblo me esté llamando...

— Pero, al menos irás tú... ¿No, Jesús?

El cielo empezaba a despejarse, asomaban por la ventana unos rayos de sol y yo iba pensando en María, mi dulce María, sí, en la noche le voy a hablar, ya es hora... debe tener interés en mí, sino ¿Por qué me sonrío?... voy a tener que hacer algo para impresionarla...

— Jesús, ¿Estás durmiendo?

— ¡Eh!... No padre, sólo iba pensando en las clases que tengo hoy en la noche, voy a tener un examen...

— Mira Julio —dijo mi padre— mi hijo es bien preocupado por sus estudios, él es mi mayor esperanza, cuando trabaje nos va a ayudar... él es mi mayor orgullo...

Julio era un gran amigo, bastante preocupado por los problemas de nuestro pueblo, pertenecía a un grupo juvenil y me decía que la fuerza de un pueblo radicaba en su organización y, por eso, había que ir organizando grupos concientes que estén preparados para asumir responsabilidades en la defensa de nuestros derechos. Su madre, ya anciana, había enviudado hace 5 años y desde ese momento, su mayor preocupación era trabajar para que su hijo sea un hombre de bien.

— Jesús ¿Participas en la Marcha?

Un silencio que me hizo meditar, mañana tenía que hacer un cachuelo donde el tío Juan para que me diera una pro-

pina y así poder invitar a mi amada María, no, no debía esperar más... No supe responderle... habíamos llegado a la Plaza Unión y teníamos que bajar rápido, pues teníamos que tomar otro carro.

— Hasta mañana, Julio...

— Nos vemos en la Marcha, Jesús... Chao...

II

La Marcha se realizó al día siguiente, bajo diferentes lemas el pueblo marchaba repitiendo a todo pulmón:

— ¡Colligue hacia adelante, no nos detendremos!

— ¡El Pueblo Unido, jamás será vencido!...

La gran muchedumbre avanzaba en forma ordenada, con grandes carteles, reclamando en ellos todas sus necesidades básicas de agua, luz, transporte, educación, alimentación, etc.

— Sí vecinos, ya no se van a burlar más de nosotros, el pueblo va a triunfar...

— Nos han engañado siempre... ¡ ¡ ¡ Es hora de defender nuestros derechos!!!

Era mi amigo Julio, iba a la cabeza de la Marcha, corriendo de un lugar a otro, alentando al pueblo a seguir adelante, gritando los lemas, aplaudiendo... Yo lo observaba, un tanto asombrado ante la gallardía y la valentía con que se desenvolvía, siempre avanzando... hasta el final avanzando...

— Falta poco compañeros... ¡ No tengamos miedo, sigamos avanzando! . . . ¡ El pueblo unido, jamás será vencido! ¡ El Pueblo. . .

Las voces de la multitud iban en aumento y, cual un eco cómplice, se repetían a lo lejos, como queriendo que lleguen hasta el cielo, y yo, un poco molesto porque no encontré al tío Juan, me quedé asombrado ante la fuerza que mostraba todo el pueblo, avanzando con un sólo ideal: Hacer respetar nuestros derechos, exigir a las autoridades que no se burlen más engañándonos con promesas ficticias. Sí, el pueblo demostraba su decisión en sus rostros, en sus manos, en sus piernas cansadas pero que no desmayaban, en sus voces cada vez más roncadas, en sus corazones y quizá... yo aún no lo comprendía...

Faltaba poco para llegar, estábamos cansados, pero de los rostros duros y cansados, brotaban sonrisas que demostraban una hermosa esperanza; no, el pueblo no ha venido por puro gusto, sino a exigir solución a sus múltiples problemas. Ahí se veía a las mujeres con sus ollas en alto, a jóvenes que empezaban a mostrar su compromiso: sí, ahí se veía a un pueblo unido, a mi amigo Julio que al verme sonreía.

— Es la primera vez, ¿No, Jesús?

— Sí. . . ¡uff! ¡Qué calor que hace!

Y las pancartas cada vez más en alto, agitándose al viento, que se entretenía haciéndoles flamear, como a banderas del pueblo, banderas de lucha, banderas de todos...

— ¿Deseas un helado Jesús?

— Gracias Julio... ¿No podríamos descansar un poco?

No hubo respuesta, Julio estaba ya dialogando con una madre, le llamaban de un lugar a otro, siempre interesándose por los demás.

De pronto, como si un río se desbordara rompiendo con la tranquilidad de los pueblos, como si quisieran apagar la luz de la esperanza de una fe firme y segura, apareció un rochabús, luego otro y otros más, policías que intentaban detener esta Marcha pacífica. . . fuertes chorros de agua cayeron sobre nuestras espaldas, comenzaron a golpearnos, a disolvernarnos ante la protesta enardecida de los dirigentes, llanto de niños que no podían entender las injusticias que se estaban cometiendo contra sus padres; sí, eran los responsables del orden los que estaban creando caos y desesperación, faltaba poco para llegar y nos detenían con violencia, ¿Acaso podían detener a todo un pueblo con violencia?

— Ustedes son de nuestro pueblo, también pasan hambre, también son mal tratados, también los engañan...

No pudo terminar, recibió un varazo en la cabeza quedando tendido en medio de la pista, muchos corrieron la misma suerte. No, no se podía aceptar esta violencia y sin embargo estaba presente ahí, destruyendo una marcha honesta y pacífica, asustando a los niños, castigando a los hombres, cual una negra maldición a la que no se podía enfrentar, sólo escapar. . .

Era necesario regresar, no podíamos arriesgar tantas vidas, tendríamos que organizarnos mejor, nuestros hombres estaban agitados y cansados... No, no era una derrota para el pueblo, sino más bien una prueba de la cual tendríamos que aprender y sacar una lección, pues no basta la planificación y la voluntad, sino hay que mejorar nuestra organización y estar más unidos. La multitud también se dió cuenta que no se podía hacer nada, cuando apareció mi amigo Julio que, con voz fuerte y emocionada, gritaba para que nadie desertara, para que continuáramos en la Marcha... no le escuchamos más, pues los policías le empezaron a gritar que se calle, golpeándolo salvajemente, hasta quedar inconciente... ¡Hasta su último grito había sido de protesta!

Quedó ahí, tendido con una leve sonrisa en el rostro, como si estuviera contento... El sol empezaba a calentar más y más... Lo llevamos al hospital, donde se le intentó salvar la vida, mas no fue posible... había muerto. Sí, había muerto mi amigo Julio y no podía creerlo... El pueblo tampoco podía creerlo, pero había muerto dando su vida por un ideal justo, más justo y sublime aún cuando este ideal es el de un pueblo pobre.

Por vez primera, asomaron a mis ojos unas lágrimas. . . y aún no lo comprendía.

III

Estaba cansado, había pasado una semana y aún tenía presente en mí los acontecimientos tristes de la Gran Marcha de Collique...

Por fin le había hablado a María, le conté todos los pormenores de la Marcha, de la muerte de mi amigo Julio, de lo infame que había sido el comportamiento de la policía, de lo mentirosos que habían sido los diarios al criticar injustamente nuestra Marcha... No le pude contar más, dijo que era yo un demagogo, un político y que no le convenía mi amistad, me salió con que el Director de un diario era su padrino y no era ningún mentiroso... Tomando sus cuadernos, la quise detener

para explicarle al menos lo poco que sabía, pero agarrando de nuevo sus cosas, subió a un micro que venía y se fue...

Me quedé callado, comprendía que había perdido su amor, pero en el fondo pensé que si eso era el precio por ser sincero y realista... no se podía hacer más; metí las manos en los bolsillos, bajé la cabeza y lentamente me puse a caminar.

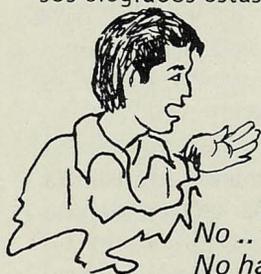
Al siguiente domingo, nos reunimos para evaluar la Marcha realizada, pues no todo había sido fracaso, las autoridades habían venido a dialogar con nuestros dirigentes, y se había quedado en algunos acuerdos.

Estábamos todos reunidos, estaba conciente que ya no era un observador, sino más bien un participante; sabía que mi amigo Julio estaría contento. De pronto, se abrió lentamente la puerta e ingresó la mamá de mi extinto amigo Julio, no sabíamos que hacer; ella, con lágrimas en los ojos, dijo:

—¿Quién ha matado a mi hijo?... ¿Por qué lo han matado?...

Se hizo un nudo en nuestras gargantas, queríamos consolarla y no nos atrevíamos, queríamos decir algunas palabras y ni eso podíamos.

De pronto, pensé que tenía que decir algo, Julio me lo agradecería, con voz entrecortada, salieron a manera de versos elegíacos estas palabras:



*No .. no mujer, itu hijo no ha muerto!
No ha muerto, porque su destino
estaba escrito así y por eso lloras,
no por las coincidencias de la vida.*



*No ha muerto, porque fue voluntad
de Dios el quitarte a tu hijo amado,
al que cuidabas y dabas valor, y hoy...
desolada, blasfemas sin razón...*

*Tu hijo, mujer, al igual que muchos otros,
ha sido asesinado por este sistema
de miseria, que se jacta de ser justo
y mata sin piedad muchas esperanzas.*

*Ha sido asesinado por aquéllos
que, en nombre del orden público,
asesinan la lucha de nuestro pueblo,
asesinan muchas vidas inocentes...*

*Tu hijo, al igual que muchos otros,
ha sido asesinado por esta sociedad
que dice ser muy religiosa y
ahoga muchos gritos de libertad.*

*Y callan muchas voces de protesta,
y ocultan en los pobres sus culpas,
y niegan a nuestro pueblo
reinvindicar sus derechos.*

*Pero, mujer, yo sé que tu hijo
no ha muerto definitivamente,
pues su sangre derramada se une
a la sangre de muchos mártires,*

*Unida la conciencia del pueblo,
su fuerza y su organización,
un día caerá sobre aquellos que,
en nombre de la justicia,
cometen injusticias...*

No pude seguir más, abracé a la mujer; entendí que al fin había comprendido que yo era del pueblo y que, por tanto, Collique debía ser más grande, más libre, y no solamente Collique, sino todos los pueblos, y que deberíamos para esto, estar más organizados, más unidos, más decididos...

El Colegio "José Gálvez" se inició con esteras, pero luego fué construído de material noble, por los mismos pobladores.

Los pobladores empezaron a trabajar ampliando las calles y a la vez nivelándolas para que así hubiera otra línea más, porque la línea 40 no era suficiente para los pobladores. Además hicieron las calles más arriba para que la otra línea ingresara hasta allá. La línea que se obtuvo fueron los peñascos.

Después de limpiar las calles para que la otra línea ingrese, buscaron terrenos para la Parroquia, la Comisaría y un parque Recreativo, que ahora es INABIF.

La gente que llegaba de otro sitio quería plantar sus chozas en el terreno que los vecinos habían separado. Pero los pobladores no les dejaron, aquellas personas tenían que acomodarse más arriba trabajando duro.

Los habitantes hicieron una reunión para que vinieran tractores a emparejar las calles, en primer lugar vino el aguatero regando las calles, es decir, remojándolas para que la motoniveladora empareje y nivele. Cuando la tierra era removida, pasaba la aplanadora, dejando parejo y plano. Con estos aparatos las calles fueron niveladas, entonces las calles eran amplias, para que así el aguatero pudiese entrar y dejar agua a los vecinos que sus casas estaban muy arriba.

Después de la nivelación de las calles, los pobladores se reunieron para tener luz propia, porque ello era muy importante.

Para tener luz los vecinos tenían que hacer una zanja frente a su casa, para que pasen los cordones de luz.

Los trabajadores de Electrolima hicieron huecos, donde ubicaron los postes, luego colocaron la caja de luz o medidor. Ya que el Pueblo Joven Collique contaba con luz los pobladores sentían el progreso y además podían ver televisión y prender sus artefactos eléctricos.

Después de obtener la luz artificial, los pobladores decidieron hacer una pista para los carros o micros que subían hasta la Quinta Zona.

Entonces vinieron trabajadores igual que en la nivelación, el aguatero regó agua por toda la Avenida Revolución, el tractor removía la tierra y la aplanadora lo aplanaba, después vino un tanque de brea caliente y regó la pista, quedando una pista amplia.

Algunos pobladores, según sus posibilidades, construían su casa de material noble, ayudados por los demás vecinos.

Ahora cada comité del Pueblo Joven Collique, se está reuniendo y están en pleno trámite el agua y desagüe.

(x) Dibujos del autor



Martín Anchivilca Sánchez
22 años
3era. Zona de Collique
Primer Premio Género Poesía
Categoría Mayores.

LAS FORMAS DEL SILENCIO



*A: mi padre
quien —hace poco—
se hizo polvo.*

**Yo escribía contigo
contigo y en silencio.**

J.S.

I

Oh silencio
donde las formas destellan
como un crepúsculo.

Tú me señalas el alado camino
azul
el vuelo exácto
el enajenado sueño

Tú desnudas las huellas
de mi existencia.

II

Yo soy el indescifrable silencio
porque en el silencio vivo
y porque la sombra azul me oculta
la sombra canto.

Mi canto es una catedral en silencio
donde intangibles formas azules
se sumergen en el crepúsculo
de mis deseados sueños.

Lo ignorado llega hacia mí
como una leve caricia
hème aquí solo
entre la soledad y el silencio.

III

Donde el silencio
y la angustia
tienen inefable
y escurridiza forma.

IV

Yo soy el morador
del silencio
del olvido
el ángel de la ausencia soy
el niño del infierno
que duerme en el cielo.

V

Belleza inalcanzable.
En ella habla
 mi soledad
y hallo la transparencia
 del silencio.

VI

Sólo aspiro la pureza de los sueños
 los espectros del silencio
 la luminosa e inasible verdad
el espacio indecible
los rostros de la angustia y la suprema
soledad como perfección interior.

VII

Ensueño alcanzado
en silencio
es el crepúsculo.

VIII

Emerges de la noche
como un profundo sueño
recorres los cuartos oscuros
 de mi cuerpo
transitas mis proyectos perdidos
 mis cristalinos equilibrios
y esclarecimientos crueles
gozo ese devenir secreto
y silencioso: Poesía

Fernando Ascencios B.
12 años.
5ta. Zona de Collique
Primer Premio Género Poesía
Categoría Menores

POESIA

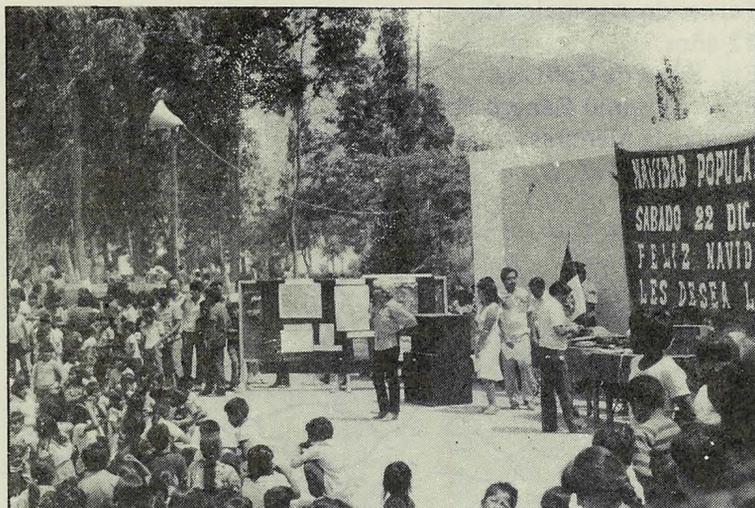


Escuelita de mi barrio,
donde aprendí la lección,
eres como una bella flor
entre medio de cerros y
chocitas

Escuelita de mi barrio,
tienes todo para aprender,
con mis libros y cuadernos,
soy muy feliz dentro de tí.

Escuelita de mi barrio,
te ves más bonita todavía
con tu Iglesia, los cerros están
alrededor y niños que saltan
gritan en tu patio.

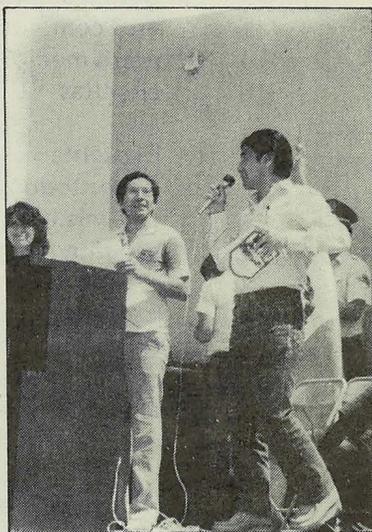
Escuelita, eres testigo
de mis travesuras, alegrías,
y tristezas, por eso
pienso que eres lo más
querido para mí.



La Coordinadora del Taller, Carmen Gálvez, saluda a la nutrida concurrencia al acto de Premiación y Clausura.....



Susy Marchand, Responsable del Programa de Bibliotecas del Taller felicita a un joven escritor. . .



Cesáreo Martínez dio lectura a una selección de sus poemas. . .



Uno de los niños ganadores es congratulado por Jenny Alfaro. . .



El Grupo "Julio C. Tello" interpreta una bella danza cusqueña. . .



Este año, 1985, se realizarán nuevamente los Juegos Florales. . .

INDICE

<i>Presentación</i>	<i>Pág. 3</i>
<i>Cómo se realizaron los 1ros. Juegos Florales de Collique</i>	<i>Pág. 5</i>
<i>Fallo del Jurado de Poesía, Cuento y Crónica</i>	<i>Pág. 7</i>
<i>Fallo del Jurado de Dibujo/Pintura</i>	<i>Pág. 9</i>
<i>Un estallido vital y una gaviota en el mar - Cuento</i>	<i>Pág. 11</i>
<i>El profesor generoso - Cuento</i>	<i>Pág. 15</i>
<i>La gran marcha de Collique-Crónica</i>	<i>Pág. 17</i>
<i>Marcha por Agua y Desagüe - Dibujo</i>	<i>Pág. 18</i>
<i>Historia del P.J. Collique-Crónica</i>	<i>Pág. 26</i>
<i>Las formas del silencio - Poesía</i>	<i>Pág. 30</i>
<i>Poesía</i>	<i>Pág. 33</i>
<i>Fotografías del evento</i>	<i>Pág. 34</i>